

c a l i g r a f í a

“Míranos sentados al pie de la palabra”

Federico José Xamist

Caligrafía, cuaderno de viaje

El arte de la caligrafía habla a la vez varios lenguajes: la pintura, la poesía y la filosofía. Es particularmente universal, ya que en el trazo se vierte el alma del calígrafo.

La selección del papel y el pincel, la preparación de la tinta, la espera del momento y la actitud en la ejecución, convierten al calígrafo en un aprendiz de la paciencia. En la caligrafía el tema principal es la contemplación.

Este humilde cuaderno de viaje es un homenaje a las personas que encarnan la cultura china: todas las que aman esa realidad, aunque no hayan nacido en “el país del centro”. Gracias a ellas, las que he podido conocer y las que jamás conoceré, me maravilla más el mundo en que vivimos.

En esta obra he querido plasmar algunas impresiones del viaje a China que realicé desde el desierto de Atacama en agosto del 2005, tomadas al natural y enriquecidas, posteriormente, con el recuerdo y la emoción de haber estado. Son sólo algunos matices de lo que aquella realidad es, pero están hechos con la esperanza de que, en los matices, se exprese la profundidad de campo.

javier bustamante
www.javierbustamante.info

en Beijing, China, y en Chiu-Chiu, Chile, agosto-septiembre de 2005

La escritura

En descenso
y en dirección al corazón:
tal el sentido de la escritura china

tal la manera
de entrar en oración

tal la tesitura del encuentro:
a nivel de tierra
y con el pecho abierto.

Palillos

Con naturalidad
los dedos se prolongan de madera

(ágiles y delicados,
grano a grano elevan el arroz

delicioso ritual).

Paisaje

Obsequiosa
subsiste el alma china,
como flor de loto
en medio del fango:

bella y milagrosamente.

Descalcez

Deja fuera
el polvo y el camino,
entras al hogar:

alivio del pie y el espíritu.

Templo colgante

Planta de devoción:
el templo florece
escarpante entre la roca

su aroma se escampa hasta el río
que, silente, ora.

Caligrafía

Obra de arte:
concretar la realidad
en trazos cifrables.

China

Tanto separa
la infranqueable muralla,
como el soluble papel

(el símbolo,
que da consistencia a la materia

sigilo de lo sagrado).

El ciclo

La rueda de la bicicleta
multiplica el charco en sus gotas:

nuevas vidas comienzan.

Los literatos

El calígrafo escribía
con agua sobre la acera,
al tiempo que yo
trazaba sobre el aire planes irrealizables

en breve,
sus caracteres fueron parte de mi aire

mis planes,
trazos indescifrables.

Hospitalidad

En cuenco lleno
las manos se dan:
piden ser vaciadas
en cordial ofrenda

y en el mismo acto
se otorga la mirada:
lámpara que alumbra
y caldea el hogar.

Té de crisantemos

En el fragor del agua
la flor dejó su memoria

valga de estela funeraria
paladear su sabor,
remembrando que antaño
el viento la agitaba.

Reflexión (la mano)

Clara la mano del ciego
alivia el dolor

y, sabia, produce el reflejo
en cada coordenada
del mapa humano.

El viaje

La palabra ha de llevarnos
desde el encuentro
hasta su orilla: el extravío

(ese estremecimiento
que nos pone a andar en verdad).

Caridad

Cual aliento en el cristal,
el alma se condensa
en la obra callada.

Traducción

Más allá de las palabras
(caracteres que la voz traza)
el corazón interpreta

la amistad,
que habla un sólo lenguaje.

El bambú (fortaleza)

Humilde
ante la ráfaga
el bambú se inclina

(ser flexible conserva la vida).